

*Brent Simpson, Robb Willer, Matthew Freinberg*

## ¿La protesta violenta es contraproducente?

<https://doi.org/10.1177/2378023118803189>

11 de octubre de 2018

### Resumen

¿Cómo responde la gente a la protesta política violenta? Los autores presentan una teoría que propone que el uso de la violencia lleva al público en general a ver a un grupo de protesta como menos razonable, una percepción que reduce la identificación con el grupo. Esta identificación reducida a su vez reduce el apoyo público al grupo violento. Además, los autores argumentan que la violencia también conduce a un mayor apoyo para los grupos que se perciben como opuestos al grupo violento. Los autores prueban esta teoría utilizando un gran ( $n = 800$ ) Experimento de encuesta basado en Internet con una muestra políticamente diversa. Los participantes respondieron a un escenario experimental basado en confrontaciones violentas recientes entre manifestantes nacionalistas blancos y contra-manifestantes antirracistas, lo que permitió a los autores estudiar si la protesta violenta reduciría el apoyo público incluso cuando se usa contra un grupo ampliamente vilipendiado. Los autores encontraron que el uso de la violencia por parte de un grupo antirracista contra los nacionalistas blancos condujo a una disminución del apoyo al grupo antirracista y un mayor apoyo al grupo nacionalista blanco. Además, los resultados fueron consistentes con el proceso causal teorizado: la violencia condujo a percepciones de irracionalidad, lo que redujo la identificación y el apoyo al grupo de protesta. Es importante destacar que los resultados revelaron una asimetría sorprendente: Aunque los actos de violencia erosionaron el apoyo a un grupo antirracista, el uso de la violencia no redujo el apoyo a los grupos nacionalistas blancos, tal vez porque el público ya percibe a estos grupos como muy irrazonables y se identifica con ellos en niveles bajos. De acuerdo con esta interpretación, los autores descubrieron que los republicanos autoidentificados, un subconjunto de la muestra que informaron opiniones menos negativas de los nacionalistas blancos, mostraron un apoyo reducido a los nacionalistas blancos cuando se involucraron en la violencia.

**Palabras clave** [violencia](#) , [protesta](#) , [psicología social](#) , [percepción pública](#)

Durante dos días en agosto de 2017, un grupo de nacionalistas blancos y supremacistas blancos, muchos de ellos con armas automáticas, marcharon en Charlottesville, Virginia, en una manifestación de "Unir a la derecha" en protesta por la eliminación de un monumento confederado. Fueron recibidos por un grupo de contra-manifestantes antirracistas en su mayoría pacíficos, uno de los cuales murió cuando fue golpeada por un nacionalista blanco que condujo su automóvil a través de una multitud de antirracistas. Unas semanas después, un gran grupo de contra-manifestantes antirracistas se reunió con un pequeño grupo de manifestantes de extrema derecha, incluidos muchos supremacistas blancos, en Berkeley, California. Los eventos se volvieron violentos cuando un pequeño grupo de contra-manifestantes antirracistas (contra-manifestantes de AR), muchos asociados con el movimiento Antifa, atacaron a los manifestantes de derecha.

Estos y otros incidentes recientes han reavivado debates sociales de larga data sobre el papel de la violencia en la protesta pública y la resistencia cívica. <sup>1</sup> Aunque gran parte de esta discusión se ha centrado en la justicia de utilizar la violencia como una herramienta de defensa política (¿son moralmente aceptables las acciones de protesta violentas?), El debate también se ha centrado en la pragmática de las protestas violentas (¿son efectivas las acciones de protesta violentas?). Aquí nos centramos en el último debate, investigando una pregunta específica sobre los efectos prácticos de la protesta violenta: ¿cómo afecta el uso de la violencia a la percepción pública de los grupos de protesta?

Una extensa literatura aborda la eficacia de diferentes enfoques de la desobediencia civil y la protesta pública ( [Elsbach y Sutton 1992](#) ; [Gamson 1990](#) ; [Jenkins y Eckert 1986](#) ; [Stephan y Chenoweth 2008](#) ; [Tarrow 2011](#) ; [Thomas y Louis 2014](#) ; [Wang y Piazza 2016](#) ), gran parte se centró en la efectividad de la violencia versus la no violencia para atraer atención y apoyo para un grupo o causa determinada. Aquí contribuimos a esta literatura presentando y probando una nueva teoría de las respuestas populares a las protestas violentas. La teoría propone que el uso de la violencia hace que los grupos de protesta sean percibidos como menos razonables por el público en general, una percepción que reduce la identificación del público y el apoyo a los grupos. Además, nuestra teoría propone que la violencia generalmente aumenta el apoyo a los grupos que se perciben como opositores a los grupos violentos.

Es importante destacar que las protestas violentas pueden tener otros tipos de efectos en la opinión pública que podrían hacerlos más o menos prácticos (ver [Haines 1984](#) ; [Wang y Piazza 2016](#) ). Por ejemplo, estas tácticas pueden atraer o disuadir a los activistas de unirse a un grupo o movimiento determinado. La violencia también podría ser efectiva para disuadir la movilización de grupos activistas rivales. La protesta violenta también podría ser eficaz para promover la conciencia de las principales posiciones de un grupo de protesta. En la presente investigación nos centramos en los efectos inmediatos de la opinión pública de la protesta violenta y consideramos estos otros posibles efectos a continuación en la discusión general.

Ponemos a prueba la afirmación de que el uso de la violencia reduce el apoyo a los grupos de protesta, y el proceso de intervención que proponemos, en gran medida (  $n=800$  ) Experimento de encuesta basado en Internet que incluye una muestra políticamente diversa. Nuestro experimento se basa en recientes enfrentamientos violentos entre manifestantes nacionalistas blancos (manifestantes de WN) y contra-manifestantes de AR, lo que nos permite preguntarnos si la protesta violenta socava el apoyo público incluso cuando se usa contra un grupo ampliamente vilipendiado. Este caso de prueba permite una demostración del extremo de los efectos negativos de la protesta violenta, ya que encontramos un menor apoyo público para el grupo que usa la violencia y puntos de vista más positivos del grupo contrario. Es importante destacar que nuestros resultados también muestran una asimetría sorprendente en los efectos de la violencia: aunque la violencia erosiona las percepciones públicas de los grupos antirracistas, el apoyo a los grupos nacionalistas blancos se ve afectado mucho menos cuando se involucran en la violencia. Argumentamos que esto se debe a que la identificación con los grupos nacionalistas blancos ya es tan baja que la violencia causa un daño mínimo a

sus reputaciones ya negativas. A continuación, revisamos brevemente el trabajo previo que informa nuestros argumentos y luego presentamos nuestra teoría y experimento.

Los efectos de las protestas violentas en el apoyo público

Las investigaciones existentes generalmente encuentran que la violencia de los manifestantes reduce el apoyo público a los manifestantes e incluso puede erosionar el apoyo a las causas que apoyan. Basándose en un amplio conjunto de datos de más de 300 campañas de resistencia contra regímenes políticos y ocupantes extranjeros, [Stephan y Chenoweth \(2008\)](#) descubrieron que los movimientos no violentos eran más efectivos para ganar el apoyo nacional e internacional y para ganar cambios de lealtad dentro de las fuerzas de seguridad de un régimen. Otros estudios han demostrado que el apoyo público a un movimiento disminuye cuando usa tácticas violentas, y que la violencia daña la legitimidad percibida de los grupos ([Wang y Piazza 2016](#)). Por ejemplo, un análisis reciente encontró que en la década de 1960, las regiones que presentaban protestas no violentas por parte de activistas negros de derechos civiles vieron un aumento en el voto demócrata por parte de los blancos, mientras que las regiones donde ocurrieron violentas protestas por los derechos civiles vieron una disminución en la participación del voto demócrata entre los blancos ([Wasow 2017](#)). De hecho, el análisis de Wasow sugiere que la reacción violenta a las violentas protestas por los derechos civiles podría haber sido suficiente para inclinar las elecciones de 1968 a favor de Richard Nixon.

Dicho esto, el trabajo previo tiende a utilizar datos de situaciones naturales. Es difícil saber en estos datos si la violencia versus la no violencia altera las percepciones públicas de los manifestantes, si el uso de la violencia versus la no violencia es una respuesta estratégica de los manifestantes a las diferencias en el apoyo público percibido, o si las organizaciones que usan la violencia pierden popularidad por otras razones. De hecho, [Wang y Piazza \(2016\)](#) descubrió que los activistas tienden a evitar el uso de la violencia cuando sus reclamos u objetivos son respaldados por una amplia franja del público. Por lo tanto, no podemos distinguir de trabajos previos si, o en qué medida, el uso de la violencia por parte de activistas es una causa o consecuencia de percepciones públicas relativamente negativas. Aquí ampliamos el trabajo reciente que utiliza experimentos cuidadosamente controlados para evaluar el impacto de las tácticas de protesta extrema en el apoyo público a los manifestantes. Por ejemplo, [Feinberg, Willer y Kovacheff \(2017\)](#) descubrieron que los comportamientos de protesta que son disruptivos, dañinos y / o altamente contrarrevolucionarios tienden a reducir el apoyo a los grupos de protesta y las causas por las que abogan. Otro conjunto de experimentos ([Thomas y Louis 2014](#)) encontraron que los informes de actividades de protesta altamente disruptivas —informes que incluían referencias a actos violentos, como lanzar proyectiles— disminuyeron el apoyo a los grupos de protesta en comparación con los informes de actividades de protesta pacíficas.

Aunque investigaciones anteriores sugieren que la violencia reducirá el apoyo público a los grupos, no está claro por qué la violencia tiene estos efectos negativos. Esbozamos una teoría que afirma que la violencia lleva a los grupos de protestas a ser percibidos como menos razonables, identificados con menos y, en última instancia, apoyados

menos. Por extensión, la teoría afirma que la violencia tenderá a aumentar el apoyo a los grupos que se perciben como opuestos a los que usan la violencia.

Tampoco está claro en el trabajo anterior si hay límites a los efectos negativos de la violencia en la opinión pública. Específicamente, la investigación no ha examinado si los efectos negativos de la violencia en las percepciones públicas podrían obtenerse cuando la violencia se dirige a grupos que son vistos de manera muy negativa por la mayoría del público. Después de todo, la literatura sobre moralidad encuentra que los individuos racionalizan y se involucran más fácilmente en la deshumanización y la agresión contra aquellos vistos como marginados morales ( [Bandura et al. 1996](#) ; [Bar-Tal 1990](#) ; [Opotow 1990](#) ) Desde esta perspectiva, podríamos esperar que quienes usan la violencia contra grupos vilipendiados obtengan apoyo público. Por lo tanto, si observamos los efectos negativos de la violencia, incluso cuando se usa contra un grupo ampliamente despreciado que es conocido por la violencia, sería una evidencia particularmente fuerte de los efectos perjudiciales de la violencia en el apoyo público a los grupos de protesta.

### Teoría e Hipótesis

#### La violencia disminuye el apoyo público

Sobre la base de las ideas del trabajo anterior, argumentamos que los manifestantes que usan la violencia serán vistos como menos razonables que aquellos que usan métodos de protesta no violentos. Dado que las personas tienden a verse a sí mismas como razonables y racionales ( [Pronin, Gilovich y Ross 2004](#) ) y que la similitud es una base clave de identificación ( [Byrne et al. 1971](#) ), esperamos que los observadores estén menos inclinados a identificarse con los manifestantes o activistas que ven como menos razonables. Esto es crítico porque la identificación con protestas y manifestantes es fundamental para el apoyo al movimiento ( [Polletta y Jasper 2001](#) ; [van Zomeren, Postmes y Spears 2008](#) ). Este argumento es consistente con el de [Feinberg et al. \(2017\)](#) Demostración reciente de que los manifestantes que utilizaron tácticas más extremas se identificaron con menos y apoyaron menos que los manifestantes involucrados en formas de acción más normativas y menos disruptivas.

Las siguientes proposiciones reflejan el razonamiento teórico anterior sobre cómo el uso de la violencia por parte de los grupos de protesta configura las percepciones públicas de ellos:

- *Propuesta 1* : La gente percibe que los grupos de protesta que participan en la violencia son menos razonables que los grupos de protesta que se consideran no violentos.
- *Proposición 2* : las personas se identifican menos con los grupos de protesta que perciben como irrazonables.
- *Propuesta 3* : Mientras menos personas se identifiquen con un grupo de protesta, menos apoyarán a ese grupo.

Derivamos de estas proposiciones las siguientes hipótesis específicas con respecto a los efectos de la violencia del grupo de protesta en las percepciones públicas del grupo.

- *Hipótesis 1* : La gente apoyará menos a un grupo de protesta si el grupo se involucra en violencia.

En segundo lugar, las proposiciones sugieren que los efectos negativos de la violencia de un grupo sobre las percepciones públicas de la misma serán impulsados por las percepciones de que el grupo no es razonable y por los niveles más bajos de identificación con él.

- *Hipótesis 2* : El efecto negativo de la violencia de un grupo de protesta en el apoyo popular al grupo estará mediado por (1) percepciones de la razonabilidad del grupo y (2) identificación con el grupo.

La violencia aumenta el apoyo público a los grupos opositores

A menudo se considera que los grupos hacen afirmaciones competitivas sobre valores u objetivos. En la medida en que el público considere que los objetivos de dos grupos compiten o se oponen entre sí, el apoyo a los dos grupos tenderá a ser de suma cero, de modo que los niveles más bajos de apoyo para un grupo implican niveles más altos de apoyo para los competidores. grupo. Por lo tanto, proponemos que la violencia no solo afecta la percepción del grupo que la usa, sino que también puede tener efectos posteriores en las percepciones de los grupos rivales, o en los grupos externos destacados que se oponen directamente al grupo violento.

- *Propuesta 4* : Mientras menos personas apoyen a un grupo de protesta dado, más mostrarán apoyo a los grupos de protesta rivales.

La aplicación de las proposiciones implica que un grupo que usa la violencia será visto como menos razonable (proposición 1), identificado con menos (proposición 2) y apoyado menos (proposición 3). A su vez, estos niveles más bajos de apoyo para el grupo violento conducirán a niveles más altos de apoyo para los grupos de defensa rivales (propuesta 4).

- *Hipótesis 3* : El uso de la violencia por parte de un grupo de protesta conducirá a mayores niveles de apoyo público para los grupos de protesta rivales.

Alcance teórico

Restringimos el alcance de estas proposiciones e hipótesis a situaciones en las que es posible una disminución de la opinión pública hacia el grupo de protesta. Por ejemplo, si el público ya apoya a un grupo a niveles muy bajos, es poco probable que la violencia erosione aún más el apoyo al grupo. Del mismo modo, si se considera que un grupo es extremadamente irracional, es poco probable que la violencia aumente aún más la percepción del público de que el grupo no es razonable. Esto implica una condición de alcance importante en la aplicación de las proposiciones anteriores:

- *Condición del alcance* : la teoría se aplica cuando es posible una disminución del apoyo público y más percepciones negativas de un grupo.

Esta restricción de alcance implica que las hipótesis 1 y 2 se aplicarán solo cuando el grupo que usa la violencia ya no se perciba de manera muy negativa. Por las mismas razones, deberíamos esperar que el proceso que conduce a la hipótesis 3 se aplique solo cuando las percepciones públicas del grupo violento ya no sean tan negativas y fijas que

no puedan reducirse aún más, como se explica con mayor detalle más adelante. Se puede evaluar si esta condición de alcance se cumple a través de medidas de apoyo para el grupo en una condición de referencia en la que no se involucra en violencia.

### Estrategia empírica

En la siguiente sección presentamos la prueba experimental de nuestras hipótesis. Como se señaló anteriormente, probamos si esta teoría y las hipótesis derivadas son válidas incluso cuando la violencia es utilizada por grupos antirracistas contra un grupo político ampliamente vilipendiado, específicamente los nacionalistas blancos. Además de ser un escenario con relevancia contemporánea, también es teóricamente importante por varias razones. A pesar de la creciente importancia de los nacionalistas blancos desde la candidatura y elección de Donald Trump ( [Swenson 2017](#) ), siguen siendo un grupo ampliamente despreciado que probablemente ya provoca fuertes asociaciones con la violencia. Si hay condiciones bajo las cuales la violencia podría aumentar el apoyo a un grupo de protesta, esta es probablemente una de ellas.

Segundo, este caso nos permite evaluar más cuidadosamente las condiciones del alcance de nuestros argumentos, a saber, si nuestras hipótesis se mantienen cuando los grupos antirracistas son violentos, pero no cuando los grupos nacionalistas blancos lo son. Específicamente, incluso cuando no están involucrados en la violencia, los nacionalistas blancos deben ser vistos como irrazonables, y la mayoría de los miembros del público serían reacios a afirmar que se identifican con ellos o los apoyan, como lo demostramos a continuación. Por lo tanto, mientras esperamos que los grupos de protesta antirracistas que usan la violencia pierdan el apoyo público, debido a que los nacionalistas blancos son un grupo ampliamente vilipendiado, no esperamos que el uso de la violencia reduzca aún más el apoyo público para ellos, aunque investigamos la posibilidad en lo siguiente experimentar. Por las mismas razones, Mientras que esperamos que la violencia de los antirracistas aumente el apoyo a los grupos nacionalistas blancos (hipótesis 3), no esperamos que la violencia de los grupos nacionalistas blancos aumente el apoyo a los grupos antirracistas. Por lo tanto, este caso nos permite probar una asimetría importante en los efectos de la violencia por parte de grupos que tienen un apoyo relativamente amplio frente a aquellos que tienen un apoyo mucho más limitado.

Aunque nuestro objetivo principal es probar nuestra teoría, también medimos una serie de variables exploratorias, como se explica en la siguiente sección.

### Método

Ochocientos participantes (50.4 por ciento mujeres) fueron reclutados de una población de aproximadamente 70,000 usuarios de Amazon Mechanical Turk que habían completado previamente una breve encuesta previa.<sup>2</sup> Esto nos permitió muestrear proporciones relativamente iguales de encuestados en todo el espectro político (28.7 por ciento identificado principalmente como republicanos, 39.1 por ciento como independientes y 32.3 por ciento como demócratas) y categorías étnicas basadas aproximadamente en sus números en la población general (60.4 por ciento blancos , 20.0 por ciento hispano o latino, y 13.9 por ciento negro o afroamericano).

Al completar el proceso de consentimiento, los participantes leen uno de los cuatro artículos de periódico, según la condición. Aunque los artículos del periódico se basaron en protestas y contraprotestas recientes, incluidas las que ocurrieron en Charlottesville y Berkeley en agosto de 2017, fueron fabricadas (sin que los participantes lo supieran) fabricadas para maximizar el control experimental. El texto completo de cada una se da en [el Apéndice B](#).

El experimento presentó un diseño 2 (manifestantes de WN violentos o no)  $\times$  2 (contra-manifestantes de AR violentos o no). Los participantes en la condición de "no violencia" o control leyeron sobre un grupo de nacionalistas blancos que organizaron una protesta por la eliminación de los monumentos confederados. En la historia, los contra-manifestantes de AR se presentaron en el evento para organizar una contrademostración. El informe del periódico dejó en claro que no hubo violencia física en ninguno de los lados.

En las otras tres condiciones, el artículo describía a los manifestantes de WN solos como violentos, a los contra-manifestantes de AR solos como violentos, o a ambos lados como violentos. Por ejemplo, en la condición en que los contra-manifestantes de la AR fueron violentos, el informe decía que "un nacionalista blanco fue derribado por los contra-manifestantes que llevaban escudos caseros", que "un contra-manifestante fue visto golpeando y pateando a un blanco nacionalista que yacía en el suelo protegiéndose la cara de los golpes", y que "los contra-manifestantes contra el racismo... nacionalistas blancos rociados con pimienta". Además de si la violencia se usó o de qué lado, los informes de los periódicos fueron muy similares.

Después de leer los artículos del periódico, los participantes respondieron preguntas sobre sus percepciones de los manifestantes de WN y los contra-manifestantes antirracistas. Más relevante para nuestras hipótesis, los participantes indicaron en escalas separadas de 7 puntos si apoyaban a los manifestantes de la WN y a los contra-manifestantes de la RA (1 = "en absoluto", 7 = "una gran oferta").<sup>3</sup>

También medimos la identificación con los manifestantes de WN (identificación de WN) y los contra-manifestantes de AR (identificación de AR), así como la medida en que los participantes percibieron que los manifestantes de WN y los contra-manifestantes de AR eran razonables. Para medir la identificación, los participantes indicaron en escalas de 7 puntos (de 1 = "nada" a 7 = "mucho") el grado en que "se sentían similares a", "identificados con" y "relacionados con" los nacionalistas blancos ( $\alpha = .96$ ) y los antirracistas ( $\alpha = .96$ ) ([Luhtanen y Crocker 1992](#)). Para la medida de la razonabilidad percibida, los participantes indicaron cuán "razonables" e "insensatos" (codificados al revés) fueron los manifestantes nacionalistas blancos ( $\alpha = .84$ ) y antirracistas ( $\alpha = .88$ ). Estos últimos ítems se midieron usando una escala de 7 puntos que varió de 1 ("totalmente en desacuerdo") a 7 ("totalmente de acuerdo").

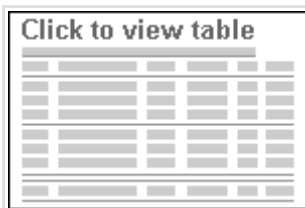
Además de estas medidas primarias que permiten probar nuestras hipótesis clave, incluimos varias medidas exploratorias más. Primero, medimos la medida en que los participantes percibieron que el apoyo a los manifestantes de WN (apoyo de WN) y los contra-manifestantes de AR (apoyo de AR) era normativo. Específicamente, se le pidió a cada participante que estimara el porcentaje de estadounidenses que creía que apoyaría tanto a los manifestantes de WN como a los contra-manifestantes de AR. También

incluimos elementos diseñados para determinar si la violencia en ambos lados influyó en la importancia percibida de luchar por la justicia racial en general; la medida en que los participantes sintieron que los blancos, los negros y los latinos fueron víctimas de discriminación en los Estados Unidos; Las calificaciones de aprobación de trabajo del presidente Trump; percepciones de los grupos nacionalistas blancos en general; y si los participantes sintieron que "tanto los nacionalistas blancos como los contra-manifestantes contra el racismo merecen la culpa de los problemas recientes en los Estados Unidos". Después de estas medidas, los participantes completaron un cuestionario sociodemográfico y se les pagó por su participación. El tiempo promedio para completar el estudio fue de 9 minutos, 27 segundos.

## Resultados

Las manipulaciones tuvieron los efectos previstos, y los participantes en las condiciones de violencia de manifestantes de WN (violencia de WN) informaron niveles más altos de violencia de WN ( $M = 5,74$  en una escala que va de 1 a 7) que los participantes en condiciones en las que los manifestantes de WN no eran violentos ( $M = 2.99, t = 22.36, p < .001$ ). Del mismo modo, los participantes en las condiciones de violencia contra los manifestantes de AR (violencia AR) informaron que los contra-manifestantes de AR fueron más violentos ( $M = 5.51$ ) que los participantes en condiciones en las que los contra-manifestantes de AR no fueron violentos ( $M = 2.50, t = 26.54, p < .001$ ).

La [Tabla 1](#) proporciona medias, desviaciones estándar y resultados de análisis de varianza (ANOVA) para nuestra variable dependiente primaria y las variables mediadoras hipotéticas. Aunque nuestro diseño experimental es  $2 \times 2$ , nuestro enfoque principal estará en los efectos principales de nuestras manipulaciones experimentales, ya que proporcionan pruebas de nuestras tres hipótesis. A continuación, primero revisamos los principales efectos de la violencia AR en las variables dependientes. Luego pasamos a otros análisis, incluidos los posibles efectos de la violencia WN y cómo la violencia WN podría moderar los efectos de la violencia AR.



**Tabla 1.** Efecto de la violencia WN y la violencia AR en las percepciones de cada grupo.

**Tabla 1.** Efecto de la violencia WN y la violencia AR en las percepciones de cada grupo.

**Table 1.** Effect of WN Violence and AR Violence on Perceptions of Each Group.

	Mean (SD) by Condition				p Value (ANOVA)		
	No Violence	Only AR Violence	Only WN Violence	Both Violent	AR Violence	WN Violence	Interaction
AR counter-protester support	5.09 (2.01)	3.36 (2.14)	4.89 (1.94)	3.73 (2.15)	<.001	.539	.047
AR counter-protester reasonable	5.42 (1.47)	3.29 (1.77)	5.10 (1.60)	3.70 (1.67)	<.001	.940	<.001
AR counter-protester identification	4.72 (1.93)	3.24 (1.95)	4.41 (1.91)	3.58 (1.96)	<.001	.902	.018
WN protester support	1.77 (1.41)	2.06 (1.57)	1.61 (1.30)	1.71 (1.42)	.056	.013	.330
WN protester reasonable	3.64 (1.73)	3.54 (1.79)	2.36 (1.47)	3.05 (1.70)	.348	<.001	.069
WN protester identification	1.64 (1.26)	1.83 (1.34)	1.59 (1.21)	1.59 (1.18)	.256	.108	.303

Note: ANOVA = analysis of variance; AR = antiracist; WN = white nationalist.



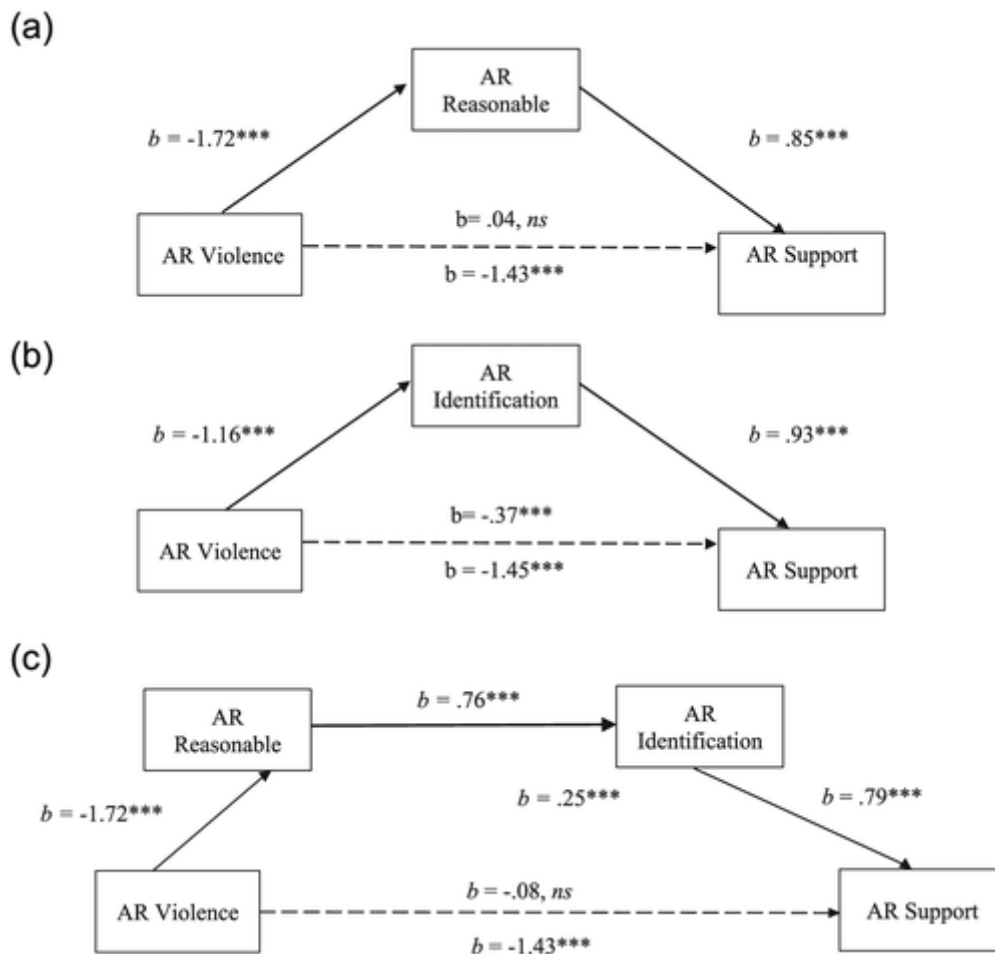
## [Ver versión más grande](#)

Antes de pasar a estos análisis, usamos las percepciones de los manifestantes de WN y los contra-manifestantes de AR en la condición de control para evaluar si cada grupo cae dentro de nuestro alcance teórico. Como se muestra en la [Tabla 1](#), los contra-manifestantes de AR son compatibles ( $M = 5.09$  en una escala que va del 1 al 7), se consideran razonables ( $M = 5.42$ ) e identificados con ( $M = 4.72$ ) a niveles relativamente altos, satisfaciendo así nuestra condición de alcance central. Por lo tanto, nuestros argumentos sugieren que la violencia AR resultará en menos apoyo AR (hipótesis 1) porque serán vistos como menos razonables e identificados con menos (hipótesis 2) y que la violencia AR dará lugar a un mayor apoyo WN (hipótesis 3). Por otro lado, el apoyo inicial es muy bajo para los manifestantes de WN ( $M = 1.77$ ), como lo es el nivel promedio de identificación con este grupo ( $M = 1.64$ ). La única excepción es una visión más razonable de los manifestantes de WN (WN razonable), que está más cerca del punto medio de la escala ( $M = 3.64$ ). Los niveles muy bajos de soporte de WR y la identificación de WR en la línea de base implican que están fuera del alcance de nuestros argumentos. Como consecuencia, no esperamos que el apoyo de WN se erosione aún más cuando usan la violencia, ni esperamos que la violencia de WN conduzca a un mayor apoyo de AR.

¿Cómo y por qué la violencia afecta el apoyo popular a los contra-manifestantes antirracistas?

Volviendo a la hipótesis 1, como se muestra en la [Tabla 1](#), encontramos un efecto negativo significativo de la violencia AR en el soporte AR ( $p < .001$ ). Esto respalda la hipótesis 1, que predice que la violencia disminuye el apoyo popular a los grupos que la usan. Los resultados de los análisis de nuestra otra medida dependiente, la creencia de que la violencia AR está justificada (AR justificada), son idénticos (ver [Apéndice A](#)).

La hipótesis 2 predice que los efectos de la violencia en el apoyo de AR serán impulsados por una tendencia del público a ver a los contra-manifestantes violentos como menos razonables y a identificarse con ellos menos que si no fueran violentos. Como se muestra en la [Tabla 1](#), encontramos que los efectos predichos de la violencia AR en las percepciones de los contra-manifestantes AR son razonables (AR razonables) y también en los niveles de identificación con ellos. Los análisis de mediación de Bootstrap ([Preacher y Hayes 2008](#)) mostraron que AR razonablemente medió por completo los efectos de la violencia AR en el soporte AR (intervalo de confianza [IC] [.79, -.92]; [Figura 1a](#)) Un análisis paralelo encontró que la identificación de AR también mediaba parcialmente los efectos de la violencia de AR en el soporte de AR (IC [.89, .97]; [Figura 1b](#)) Por lo tanto, realizamos un análisis de mediación en serie utilizando el PROCESO Modelo 6 de [Hayes \(2012\)](#) para probar la cadena causal predicha por la hipótesis 2, a saber, que la violencia AR conduciría primero a las percepciones de los contra-manifestantes de AR como menos razonables, junto con una identificación disminuida con ellos, y finalmente a un apoyo reducido para ellos.



**Figura 1.** (a) AR razonable media completamente el efecto de la violencia AR sobre el apoyo AR. (b) La identificación de AR media parcialmente el efecto de la violencia de AR en el soporte de AR. (c) Modelo de mediación en serie para soporte AR.

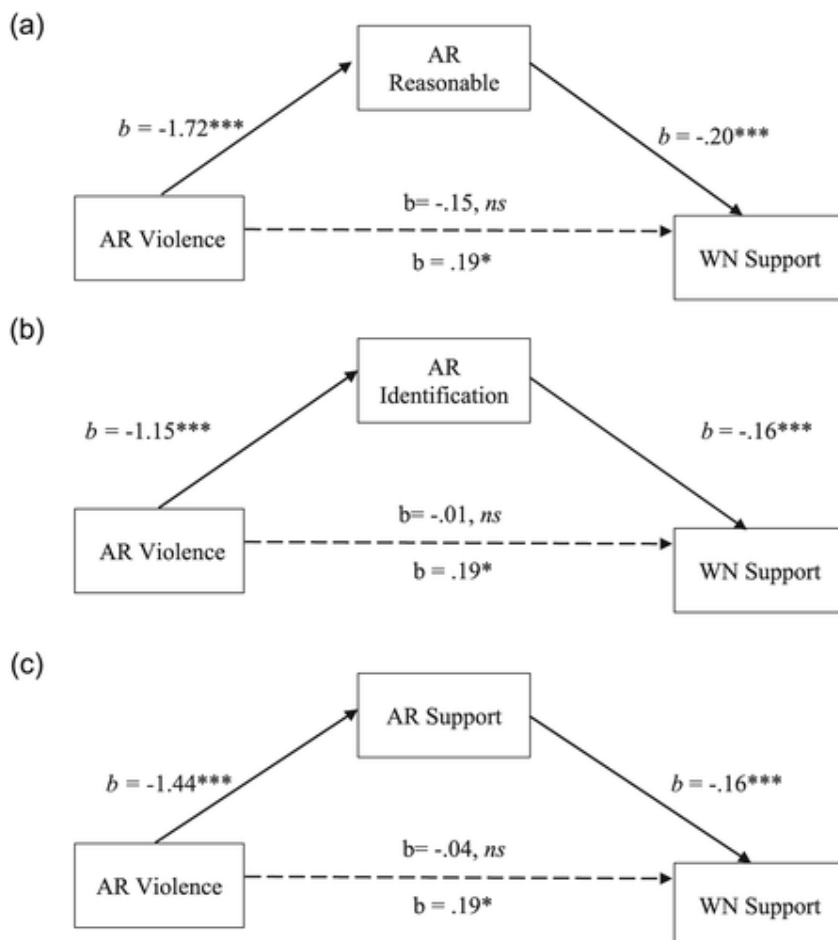
Nota: AR razonable = percepciones de contra-manifestantes antirracistas como razonables; Apoyo AR = apoyo a los contra-manifestantes antirracistas; Violencia AR = violencia por contra-manifestantes antirracistas.

\*\*\*  $p < .001$ .

Como se muestra en la [Figura 1c](#), estos análisis apoyaron la mediación en serie hipotética. Específicamente, estos resultados mostraron que el impacto causal predicho de la violencia AR en el apoyo AR opera a través de una tendencia a percibir a los contra-manifestantes AR como menos razonables, lo que lleva a una identificación reportada disminuida con ellos (IC [-1.22, -.87]). Este resultado apoya la hipótesis 2, que predice que los contra-manifestantes violentos de AR serán vistos como menos razonables y, por lo tanto, identificados con menos, lo que conducirá a niveles más bajos de apoyo para ellos. Además del camino predicho, [Figura 1c](#) muestra que cero no estaba en el IC del 95 por ciento (IC [-.58, -.31]) para solo otra ruta, la ruta más directa a través de AR razonable. Ningún otro camino en el modelo fue significativo. Nuevamente, los resultados de nuestra otra medida dependiente, AR justificada, arrojan resultados idénticos (ver [Apéndice A](#)).

¿La violencia por parte de los contramanifestantes antirracistas aumenta el apoyo a los manifestantes de la WN?

Ahora pasamos a la hipótesis 3, que predice que la violencia AR tendrá efectos indirectos en las opiniones de un destacado grupo de protesta rival, aumentando aquí el apoyo de WN. Como se muestra en la [Tabla 1](#), encontramos que el efecto de la violencia AR en el soporte de WN cae apenas por debajo de un nivel de significancia convencional ( $p = .056$ ), proporcionando evidencia sugestiva para la hipótesis 3. (Como se muestra en el [Apéndice A](#), resultados de nuestra otra medida dependiente, la creencia de que la violencia WN está justificada [WN justificada], proporciona un apoyo similar pero más claro para la hipótesis.) Exploramos si este efecto de la violencia AR en el apoyo WN está impulsado por la disminución de las percepciones de los contra-manifestantes AR como razonable, disminución de la identificación con ellos, o disminución del apoyo para ellos. Aunque el efecto total de la violencia AR en el apoyo de WN fue marginalmente significativo ( $p = .056$ ), realizamos modelos de mediación de arranque por separado, encontrando que este efecto fue mediado por AR razonablemente completo (IC  $[-.26, -.14]$ ; [Figura 2a](#)), identificación AR inferior (CI  $[-.21, -.11]$ ; [Figura 2b](#)) y menor soporte de AR (CI  $[-.21, -.11]$ ; [Figura 2c](#)) Por lo tanto, probamos una ruta de mediación en serie que incluía a estos tres mediadores potenciales. Solo para el camino razonable AR fue cero, no en el intervalo de confianza del 95 por ciento (IC  $[.03, .37]$ ), lo que sugiere que la violencia por parte de un grupo aumentó el apoyo a un grupo opuesto a través de una menor tendencia a ver la violencia como razonable. Ningún otro camino en el modelo fue significativo.



**Figura 2.** (a) AR razonable media completamente el efecto de la violencia AR en el apoyo de WN. (b) La identificación AR media completamente el efecto de la violencia AR en el apoyo de WN. (c) AR razonable media completamente el efecto de la violencia AR sobre el apoyo de WN.

Nota: identificación AR = identificación con contra-manifestantes antirracistas; RA razonable = percepciones de contra-manifestantes antirracistas como razonables; AR violencia = violencia por contra-manifestantes antirracistas; WN support = apoyo a los manifestantes nacionalistas blancos.

\*  $p = .058$ . \*\*\*  $p = .058$ .

¿La violencia de un grupo ampliamente vilipendiado disminuye aún más el apoyo público a sus miembros?

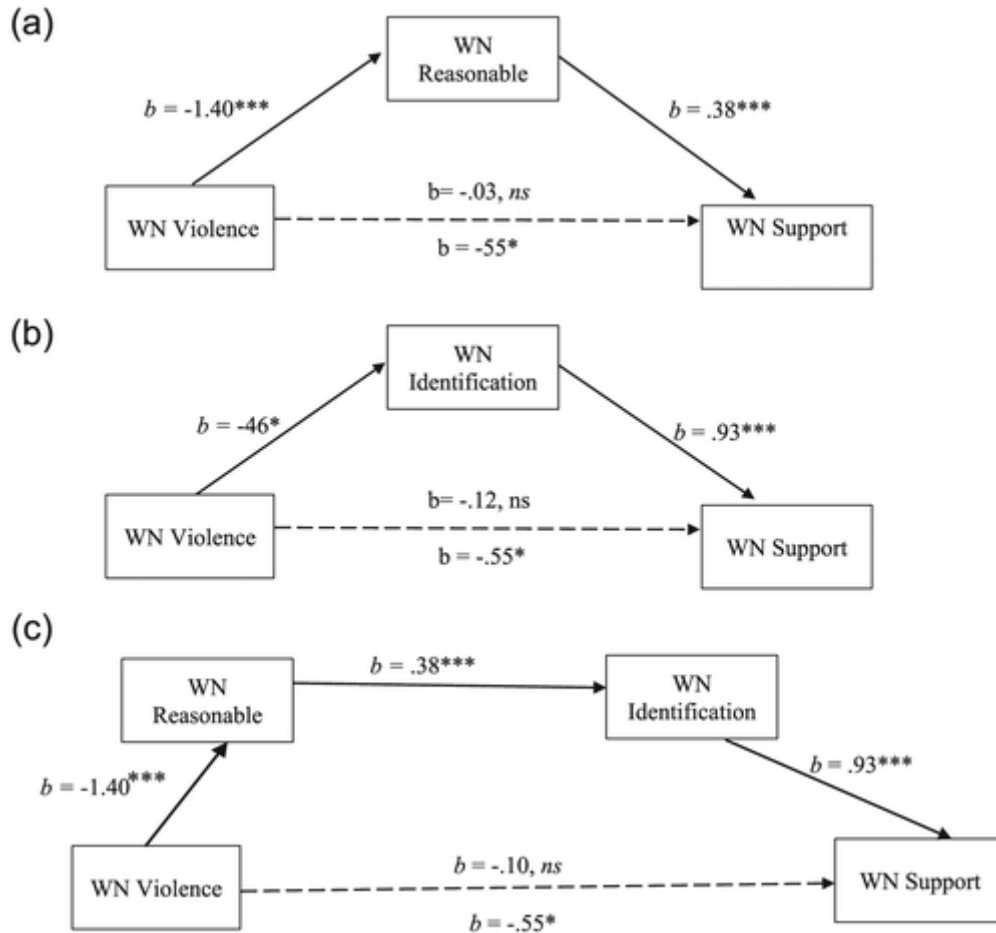
Debido a que los manifestantes de WN se perciben negativamente incluso en la condición inicial, no necesariamente esperamos que la violencia influya más en las percepciones de ellos (hipótesis 1 y 2) o que altere las percepciones de los contra-manifestantes de AR (hipótesis 3). Por lo tanto, estos análisis deben considerarse exploratorios.

Primero, encontramos que la violencia de WN condujo a niveles más bajos de apoyo de WN ( $p = .013$ ) y a la percepción de que los manifestantes de WN eran menos razonables ( $p < .001$ ). No podemos probar si estos efectos están mediados por el proceso identificado en la hipótesis 2, porque la violencia de WN no alteró los niveles ya muy bajos de identificación de WN ( $p = .108$ ). Sin embargo, podemos evaluar la lógica subyacente a la hipótesis de la violencia de WN al limitar nuestro análisis a un subconjunto de participantes con percepciones basales suficientemente altas de los manifestantes de WN. Específicamente, analizamos los resultados de los participantes que se identificaron como republicanos en una medida previa a la identificación de partidos. Entre este subconjunto de nuestra muestra, las percepciones de los manifestantes de WN en la condición de control variaron de moderadamente bajo (identificación de WN = 2.4 y soporte de WN = 2.6 en escalas de 7 puntos) a moderado (WN razonable = 4.4).<sup>4</sup> Por lo tanto, permiten una prueba dentro del alcance del proceso de mediación detallado en la hipótesis 2.

Entre este subconjunto de participantes, encontramos que la violencia de WN condujo a niveles más bajos de apoyo de WN ( $p = .02$ ), consistente con la hipótesis 1. Además, descubrimos que la violencia de WN disminuyó WN razonable ( $p < .001$ ) y condujo a menores niveles de identificación de WN ( $p = .03$ ). Por lo tanto, evaluamos si el impacto de la violencia de WN en el apoyo de WN entre estos participantes estuvo mediado por cambios en las percepciones de los manifestantes de WN como razonables y la identificación con ellos.

Los análisis de mediación de Bootstrap mostraron que WN razonable mediaba completamente los efectos de la violencia de WN en el soporte de WN (IC [.25, .50]; [Figura 3a](#)) La identificación de WN también medió completamente los efectos de la violencia de WN en el soporte de WN (IC [.87, 1.00]; [Figura 3b](#)) Los resultados de la mediación en serie, como se muestra en la [Figura 3c](#), son muy consistentes con la hipótesis 2. Los resultados muestran que el impacto de la violencia

de WN en el soporte de WN estuvo completamente mediado por la disminución de las percepciones de WN razonables sobre la identificación de WN, que a su vez redujo el apoyo de WN (IC [-.78, -.30] ) Ningún otro camino en el modelo de mediación fue significativo. Por lo tanto, un análisis centrado de los participantes que se identifican más fuertemente como republicanos encontró evidencia clara del camino de mediación completo predicho por la hipótesis 2, incluso para la violencia de WN. [55](#)



**Figura 3.** (a) Entre los republicanos, WN razonable media completamente el efecto de la violencia de WN en el apoyo de WN. (b) Entre los republicanos, WN razonable media completamente el efecto de la violencia de WN en el apoyo de WN. (c) Modelo de mediación en serie para el apoyo WN de los republicanos.

Nota: WN razonable = percepciones de manifestantes nacionalistas blancos como razonables; WN support = apoyo a manifestantes nacionalistas blancos; WN violencia = violencia de manifestantes nacionalistas blancos.

\*  $p < .05$ . \*\*\*  $p < .001$ .

¿La violencia de los grupos nacionalistas blancos aumenta el apoyo a los grupos antirracistas?

Anteriormente, descubrimos que la violencia AR tenía efectos de arrastre sobre las percepciones de un grupo de protesta rival, lo que lleva a un mayor apoyo de WN (siguiendo la hipótesis 3). Como se señaló anteriormente, los bajos niveles de apoyo de WN en la línea de base implican que la hipótesis 3 no se aplica a la violencia por parte

de los nacionalistas blancos. En los análisis exploratorios, no encontramos evidencia de que la violencia de WN condujera a un mayor apoyo de AR, como lo demuestra la ausencia de un efecto principal significativo de la violencia de WN en el apoyo de AR ( $p = .539$ ) en la [Tabla 1](#).<sup>66</sup> Este hallazgo está en marcado contraste con los resultados de la hipótesis 3 presentada anteriormente, donde la violencia AR condujo a percepciones más favorables de los manifestantes de WN. Aquí vimos que las percepciones de los contra-manifestantes de AR fueron, en todo caso, reducidas por la violencia perpetrada por los manifestantes de WN. Volvemos a esta asimetría en la sección sobre las consecuencias de la violencia en la discusión.

¿La violencia de los nacionalistas blancos modera los efectos de la violencia antirracista?

No predecimos que la violencia de un grupo moderaría los efectos de la violencia del grupo de protesta opuesto, aunque nuestro diseño nos permite explorar esta cuestión. Como se muestra en la [Tabla 1](#), no observamos ningún efecto de interacción significativo para las percepciones de los manifestantes de WN. Sin embargo, sí encontramos efectos de interacción para nuestras tres medidas de percepciones de los contra-manifestantes de AR, lo que sugiere que el efecto de la violencia de AR sobre las percepciones del grupo de contra-manifestantes de AR dependía en cierta medida de si los manifestantes de WN también eran violentos.

Las comparaciones simples entre la condición de "ambos lados violentos" y la condición en la cual solo los contra-manifestantes de AR fueron violentos mostraron que los contra-manifestantes de AR fueron vistos como más razonables ( $p = .017$ ) cuando ambos lados fueron violentos. Aunque los patrones estaban en la misma dirección para la identificación de AR y las medidas de soporte de AR, las diferencias entre las condiciones fueron solo marginalmente significativas ( $p = .08$  para ambos). Por lo tanto, aunque encontramos alguna evidencia de que los efectos de la violencia AR dependían de si los manifestantes de WN también eran violentos, los efectos principales de la violencia AR importaban mucho más, como se indica en los análisis descritos anteriormente, así como una comparación de medias en la [Tabla 1](#).

Resultados para medidas exploratorias

Como se señaló anteriormente, también evaluamos una serie de medidas exploratorias diseñadas para evaluar si nuestras manipulaciones influyeron en las tendencias de los participantes para ver el apoyo de WN y el apoyo de AR como normativas, así como si la violencia en ambos lados influyó en las posiciones de los participantes en cuestiones más amplias relacionadas con la raza cuestiones. Discutimos estos solo brevemente aquí; Los resultados detallados están disponibles bajo petición.

Primero, haciendo eco de nuestros resultados clave, descubrimos que la violencia AR hizo que los participantes creyeran que menos estadounidenses apoyarían a los contra-manifestantes AR ( $p < .001$ ) y que más Américas apoyaría a los manifestantes de WN ( $p < .005$ ). Aunque hubo una tendencia marginal para que los participantes asumieran que más estadounidenses apoyarían a los contra-manifestantes de AR cuando los manifestantes de WN eran violentos ( $p = .055$ ), la violencia de WN no influyó significativamente en las estimaciones de los participantes sobre el número de estadounidenses que apoyaron a WN manifestantes ( $p = .17$ ). Por lo tanto, al igual que

con nuestros resultados principales, los datos sobre percepciones normativas muestran que la violencia AR fue más importante para las percepciones de ambos grupos que la violencia WN.

También medimos cómo nuestras manipulaciones influyeron en las percepciones de que tanto los nacionalistas blancos como los contra-manifestantes de AR "merecen la culpa de los problemas recientes en los Estados Unidos". Esto es importante en el contexto de la muy criticada declaración del presidente Trump luego de la violencia en Charlottesville, que dejó uno manifestante antirracista muerto, que "hay culpa en ambos lados". Estábamos interesados en saber si los participantes tendrían más probabilidades de culpar a "ambos lados" por problemas más generales en los Estados Unidos después de la exposición a la violencia AR. Aunque la violencia de WN no tuvo impacto en las opiniones de los participantes de ambas partes como culpables ( $p = .90$ ), los participantes que estuvieron expuestos a la violencia AR tuvieron una probabilidad mucho mayor de estar de acuerdo en que ambas partes tienen la culpa de los problemas recientes en los Estados Unidos ( $p < .001$ ).

No encontramos ninguna evidencia de que nuestras manipulaciones influyeran en las percepciones generales de los participantes de que los blancos, los negros o los latinos son víctimas de discriminación en los Estados Unidos. Tampoco encontramos ningún impacto de nuestras variables independientes en un conjunto de dos elementos diseñados para medir las percepciones de la justicia racial ("Es fundamental que luchemos por la justicia racial en este país" y "La lucha por la igualdad racial es de suma importancia"), informaron su apoyo a los grupos nacionalistas blancos en general, o la percepción de que Donald Trump está haciendo un buen trabajo como presidente.

## Discusión

Los resultados de nuestro experimento proporcionan un apoyo constante para las hipótesis derivadas de nuestra teoría. En línea con la hipótesis 1, encontramos que la violencia AR minó el apoyo AR. Aunque nuestra condición de alcance sugirió que la hipótesis 1 no debería aplicarse a los manifestantes de WN, descubrimos que la violencia de WN también redujo el apoyo de WN. Estos resultados sugieren que el efecto de la violencia de los manifestantes sobre la pérdida de apoyo puede ser más general de lo que esperábamos.

También encontramos un apoyo constante para la hipótesis 2, que detalla los mecanismos de intervención a través de los cuales la violencia AR erosiona el apoyo a los contra-manifestantes AR. Específicamente, descubrimos que la violencia llevó a los participantes a ver a los contra-manifestantes de AR como menos razonables, lo que a su vez redujo la identificación y, en última instancia, el apoyo para ellos. Siguiendo la condición del alcance, no esperábamos encontrar evidencia de la hipótesis 2 para la violencia WN, dados los bajos niveles de identificación con ellos en nuestra muestra general. Sin embargo, como un control de la lógica de nuestro argumento, analizamos las respuestas de una submuestra de nuestros participantes que estaban dentro del alcance de nuestra teoría, es decir, aquellos que se identificaron como republicanos, quienes informaron niveles moderados de apoyo de WN. Entre estos participantes, encontramos evidencia de la ruta de mediación en serie predicha por la hipótesis 2.

Aunque las dos primeras hipótesis se refieren a las percepciones de los grupos que usan la violencia, la hipótesis 3 trata de cómo la violencia de un grupo se extiende, influyendo en el apoyo a un grupo contrario. Uno de nuestros hallazgos más llamativos fue que, aunque la violencia AR condujo a un mayor apoyo de WN (siguiendo la hipótesis 3), la violencia de WN no aumentó el apoyo de AR, como se esperaba. <sup>77</sup>¿Por qué ocurre esta asimetría? Nuestro hallazgo, descrito anteriormente, sugiere una posibilidad de que la violencia AR aumentó el apoyo de WN porque condujo a percepciones más negativas de los contra-manifestantes de AR. Pero las percepciones de los manifestantes de WN ya eran bastante negativas en la línea de base y, por lo tanto, no podían verse tan perjudicadas por la violencia. Una posibilidad relacionada es que la violencia AR probablemente vaya en contra de las expectativas estereotipadas. Si es así, es probable que sea más destacado y conduzca a reacciones más fuertes. En comparación, los manifestantes de WN ya tienden a recordar asociaciones con la violencia, y el conocimiento de que son violentos tiene menos probabilidades de tener efectos posteriores. Cualesquiera que sean las razones específicas de esta asimetría, tiene importantes implicaciones prácticas, como se discute a continuación.

Es importante tener en cuenta que en nuestro estudio, los efectos dañinos de la violencia de WN o la violencia de AR se limitaron principalmente a las percepciones de los manifestantes y contra-manifestantes. No encontramos evidencia de que los efectos negativos de la violencia se extendieran a las causas asociadas con los antirracistas o los nacionalistas blancos. Esto es probable porque todos estos problemas están relacionados de alguna manera con la carrera, y las posiciones sobre temas relacionados con la raza se encuentran entre las más fuertes en los Estados Unidos ( [Tesler 2016](#) ). Por lo tanto, no es sorprendente que nuestro estímulo relativamente mínimo de un evento de protesta fuera insuficiente para afectar estas posiciones problemáticas a menudo profundamente arraigadas.

Una excepción es que la violencia AR, pero no la violencia WN, aumentó la tendencia de los participantes a culpar a "ambos lados" por los problemas recientes en el país. Esto es significativo dado el reclamo de Trump de que "muchos lados" merecían la culpa de la violencia en Charlottesville, donde un nacionalista blanco mató a un manifestante antirracista. No está claro si las afirmaciones de Trump, hechas de tres a siete semanas antes de nuestra recopilación de datos, actuaron como un "marco" que influyó en las respuestas de los participantes sobre esta medida. La investigación futura podría investigar los efectos de la violencia en presencia de recordatorios de diferentes marcos por parte de líderes políticos y de movimiento de cada lado.

#### Limitaciones y preguntas para futuras investigaciones

El escenario que utilizamos para nuestra prueba empírica se seleccionó para ser externamente válido y de gran interés contemporáneo. Sin embargo, esta elección incurrió en compensaciones metodológicas en términos de validez interna y generalización de nuestros resultados. Por ejemplo, de acuerdo con los eventos recientes donde las manifestaciones de los nacionalistas blancos ( [Adone, Simon y Sidner 2018](#) ) o las protestas por la eliminación planificada de los monumentos confederados provocaron contra-protestas por parte de grupos antirracistas ( [Spencer 2017](#) ), nuestro experimento describió a nacionalistas y antirracistas blancos en los roles de



"manifestantes" y "contra-manifestantes", respectivamente. Pero puede ser que la etiqueta "contra-manifestante" tenga connotaciones generalmente negativas, lo que lleva a las reacciones más negativas de los participantes a la violencia contra los manifestantes en nuestro estudio, y tal vez habríamos observado resultados diferentes si los antirracistas hubieran estado en el papel de manifestantes. Si es así, esto limitaría la generalización de nuestra investigación.

Dos evidencias sugieren que este no es un problema para nuestra investigación. Primero, encontramos altos niveles de apoyo para los contra-manifestantes de AR (no violentos) en la condición de control ( $M = 5.09$  en una escala de 7 puntos), lo que sugiere que los participantes no se desanimaron particularmente por la etiqueta del contra protestante. En segundo lugar, nuestros análisis de los encuestados republicanos mostraron específicamente que respondieron a la violencia de WN según lo predicho por la teoría y paralelamente a cómo la muestra completa respondió a la violencia de los contra-manifestantes de AR. Dicho esto, también se puede imaginar un entorno en el que se invirtieron los roles (por ejemplo, una protesta de los antirracistas es interrumpida por un grupo de contra-manifestantes nacionalistas blancos). Por ejemplo, en agosto de 2018, los manifestantes derribaron un monumento conmemorativo confederado en el campus de la Universidad de Carolina del Norte, aunque no hubo informes de nacionalistas blancos presentes en el evento ([Deconto y Blinder 2018](#)) El trabajo futuro debe abordar la solidez de nuestros resultados, en los que ningún grupo está etiquetado como contra-manifestantes o los roles de manifestante y contra-manifestante se invierten.

También en línea con eventos como las protestas de Charlottesville en 2017, los artículos que los participantes leyeron en los periódicos contenían una asimetría entre los cantos relativamente inocuos de los antirracistas ("¡Lucha contra el racismo!") Y las declaraciones altamente cargadas hechas por los nacionalistas blancos (por ejemplo, "los judíos no reemplazarnos! "). Aunque la investigación futura debería explorar más explícitamente si esta asimetría es importante, el hecho de que observemos efectos similares para la violencia nacionalista blanca en la submuestra de republicanos y la violencia antirracista en toda la muestra sugiere que nuestros resultados fueron impulsados por la violencia, en lugar de una asimetría en el cantos utilizados por los nacionalistas y antirracistas blancos en los artículos periodísticos.

Del mismo modo, para construir una prueba conservadora de los efectos de la protesta violenta de los antirracistas, buscamos retratar la violencia AR como un esfuerzo instrumental para poner fin a la protesta de los nacionalistas blancos, en lugar de una agresión vengativa. Para señalar esta motivación, incluimos los cantos de los contra-manifestantes de AR ("¡Los nazis se van a casa!" Y "¡Lucha contra el racismo!") En aquellas condiciones en las que los contra-manifestantes de AR fueron violentos. No incluimos estos cantos específicos en las condiciones no violentas de contra-manifestantes de AR, ya que nos preocupaba que hacerlo pudiera crear la impresión de que también había violencia en esas condiciones. Pero estas elecciones también introdujeron una confusión, ya que pueden haber sido los cantos específicos, en lugar de la violencia física, los que llevaron a los efectos que observamos.

Podemos abordar esta confusión primero evaluando si las percepciones de los participantes sobre la violencia AR, medida a través de la verificación de la manipulación de la violencia, median los efectos del tratamiento experimental en nuestros resultados clave. Para todas nuestras principales medidas dependientes, lo hizo. Por ejemplo, la manipulación de los contra-manifestantes de AR, que predijo significativamente el apoyo de AR ( $p < .001$ ), se volvió no significativa ( $p = .14$ ) cuando introdujimos un término para la medida en que se percibía que los contra-manifestantes de AR eran violentos.<sup>8</sup> Estos resultados sugieren que los hallazgos observados fueron impulsados por la violencia AR en lugar de los cantos de los contra-manifestantes. En segundo lugar, como se indicó en la sección de resultados anterior, un análisis dentro del alcance de los republicanos en nuestra muestra mostró resultados similares para la violencia de WN, para lo cual este desconcierto no estaba presente. Estos resultados confirman aún más que las diferencias entre nuestras condiciones experimentales fueron impulsadas por la violencia. Pero la investigación futura debería distinguir más cuidadosamente la violencia física de otras acciones, incluidas otras tácticas de protesta "extremas" ( [Feinberg et al. 2017](#) ).

También es importante preguntar si nuestros resultados podrían haber sido influenciados por las percepciones de los participantes sobre Antifa. Aunque los artículos del periódico que leyeron los participantes no etiquetaron a los contra-manifestantes de AR como miembros de Antifa, el experimento tuvo lugar en un momento en que el movimiento social era cada vez más conocido. Y debido a que Antifa es posiblemente el movimiento social más prominente asociado con la contra-protesta antirracista que a veces usa la violencia, podría ser que nuestra manipulación se confunda con si se supone que los contra-manifestantes son miembros de Antifa o no.

Por un lado, las tácticas de Antifa son heterogéneas y no siempre implican violencia ( [Bray 2017](#) ) Por lo tanto, sería razonable suponer que al menos algunos de los manifestantes son Antifa en ambas condiciones, neutralizando cualquier preocupación confusa. Pero puede ser que aquellos que están expuestos a los medios de comunicación conservadores, que se puede esperar que sean mucho más críticos con Antifa, puedan percibir que Antifa siempre usa la violencia. Si es así, para los consumidores de medios conservadores, podría ser que las percepciones negativas del anarquismo, más que la violencia, impulsaran los resultados que observamos. Para examinar si las respuestas de los participantes a la violencia AR dependían de la orientación política, comparamos las respuestas de los participantes más conservadores (los que respondieron 6 o 7 en una escala de 7 puntos) y liberales (los que respondieron 1 o 2 en la escala) muestra a la manipulación de violencia AR. Los resultados del ANOVA mostraron, como era de esperar,  $p < .001$  y, como se esperaba sobre la base de la teoría, un efecto principal de la violencia de los contra-manifestantes de AR ( $p < .001$ ). Sin embargo, es importante destacar que la ideología política no interactúa con la violencia AR ( $p = .97$ ), lo que significa que las respuestas de los participantes más conservadores de nuestra muestra a la violencia AR fueron similares a las de los participantes más liberales. Además, en modelos de mediación separados de cada subconjunto de participantes, los efectos de la violencia AR, que predijeron significativamente el apoyo AR ( $p < .001$ ), se volvieron no significativos ( $p > .90$ ) cuando introdujimos el control de manipulación que mide la medida en que los contra-manifestantes de AR fueron percibidos como violentos. Esto sugiere además que en todo el espectro político, fue la mayor percepción de la violencia,

en lugar de otras características de Antifa (por ejemplo, anarquismo, anticapitalismo) lo que impulsó nuestros hallazgos.

Para maximizar nuestra capacidad de extraer inferencias causales, nuestro experimento necesariamente limitó el número de factores que podríamos investigar. Como ejemplo, aunque las cuentas de los periódicos que leyeron los participantes no sugirieron que todos los contra-manifestantes de AR fueran violentos o no, nuestro estudio no intentó capturar la heterogeneidad y fragmentación que a menudo existe en las manifestaciones o movimientos, incluso entre los contra-manifestantes de AR. En el mundo real, aquellos que actúan en oposición a la supremacía blanca van desde aquellos que están comprometidos con la no violencia en todas sus formas a grupos, como Antifa, que han apoyado el uso de la violencia. Y como se señaló anteriormente, incluso los grupos como Antifa son heterogéneos y utilizan una variedad de estrategias. [Haines 1984](#), [2013](#)). Esta línea de trabajo ha planteado la hipótesis de que el flanco radical de un movimiento más grande, tanto en términos de posiciones de defensa como de tácticas, puede tener efectos positivos en el éxito del movimiento, al dirigir el apoyo a los brazos más moderados del movimiento utilizando más tácticas convencionales. La posibilidad alternativa de que los grupos de flancos radicales erosionen el apoyo a todo el movimiento (el "efecto de flanco radical negativo") también ha sido hipotetizado (por ejemplo, [Ellefsen 2018](#)).

Debido a que nuestro diseño de investigación no distinguió explícitamente entre estas facciones, no puede hablar directamente sobre si la violencia por un subconjunto de un movimiento puede alterar el apoyo a una facción más moderada o al movimiento más amplio. Sin embargo, descubrimos que los participantes expuestos a la violencia de los antirracistas no estaban más dispuestos que otros a afirmar que apoyaban a los grupos que protestaban contra el antirracismo de manera no violenta, ofreciendo evidencia sugestiva de la ausencia de efectos radicales positivos o negativos en el flanco.<sup>9</sup> Por otro lado, trabajo reciente sobre flancos radicales ([Ellefsen 2018](#)) sugiere que no podemos simplemente preguntarnos si el impacto de los flancos radicales es positivo o negativo, porque pueden ser negativos en una arena y positivos en otra. Por ejemplo, un flanco radical puede tener efectos negativos en las percepciones públicas del movimiento en su conjunto, pero aún así puede generar concesiones de agencias gubernamentales. Del mismo modo, [Ellefsen \(2018\)](#) señaló que si los flancos radicales ayudan o perjudican el movimiento más amplio puede variar con el tiempo. Las tácticas extremas pueden apagar a los observadores a corto plazo, pero con el tiempo el público puede llegar a ver a las facciones moderadas como alternativas razonables tanto para el flanco radical como para el status quo.

Esto plantea otra limitación importante de nuestra investigación, a saber, que los efectos a largo plazo de la opinión pública podrían ser diferentes de los efectos a corto plazo que observamos. Aunque no observamos cambios en el apoyo a la causa de un grupo de protesta después de la exposición a un caso de violencia, podría ser que la exposición a largo plazo a la protesta violenta erosione el apoyo a la causa. Esto es consistente con los hallazgos de un estudio reciente de los efectos de la opinión pública de las protestas por los derechos civiles descritos anteriormente, en el que la exposición repetida a las protestas violentas debilitó el apoyo público a los derechos civiles ([Wasow 2017](#)). Aunque la exposición a largo plazo es difícil de estudiar en experimentos, la

investigación futura podría extender el diseño de investigación que utilizamos, en el que un solo encuentro entre nacionalistas blancos y antirracistas se reemplaza con relatos de una serie de encuentros con cualidades similares.

También hay posibles beneficios prácticos de la violencia que nuestro diseño de investigación no intentó capturar. Por ejemplo, al igual que otras formas de protesta extremas o disruptivas ( [Amenta et al. 2009](#) ; [Myers y Caniglia 2004](#) ; [Oliver y Myers 1999](#) ), es probable que la violencia atraiga más atención de los medios, lo que puede ser útil para llamar la atención del público sobre el mensaje del grupo y expandirlo participación en el movimiento (p. ej., [Gamson 1990](#)) También es importante tener en cuenta que nos centramos solo en los efectos prácticos de la violencia (es decir, si la violencia ayuda o perjudica las percepciones públicas de los manifestantes). Al hacerlo, dejamos de lado las preguntas normativas sobre si la violencia está moralmente justificada o no. De hecho, los partidarios de grupos como Antifa argumentan que los antirracistas están moralmente justificados en el uso de la violencia contra grupos demostrablemente violentos, argumentando que la violencia a menudo se usa como defensa propia ( [Bray 2017](#) ). Como señaló Cornel West después de Charlottesville, "Si no hubiera sido por los antifascistas que nos protegen de los neofascistas, hubiéramos sido aplastados como cucarachas".

Sin embargo, la asimetría en los efectos de la violencia de cada lado que observamos en nuestra investigación sugiere que este es precisamente el dilema que enfrentan los contra-manifestantes de AR cuando se enfrentan a los nacionalistas blancos. Un grupo ampliamente despreciado conocido por la violencia tiene poco que perder y mucho que ganar si puede atraer la violencia de los antirracistas. La violencia hace poco, si es que hay alguno, más daño a su reputación. Tienen mucho más que ganar en que la violencia de los antirracistas no solo puede dañar el apoyo público a los antirracistas; Como muestran nuestros resultados, también puede aumentar el soporte de WN.

Pero el trabajo futuro debería poner a prueba las predicciones teóricas en condiciones en que los grupos con demandas competitivas tengan niveles relativamente similares de apoyo del público. Es decir, elegimos estudiar a los grupos nacionalistas y antirracistas blancos porque proporcionaron una prueba particularmente oportuna de nuestras hipótesis, dada la frecuencia de los enfrentamientos entre estos dos grupos desde la candidatura presidencial y la elección de Donald Trump. Y como se señaló anteriormente, estos grupos particulares también proporcionan una prueba conservadora de nuestras hipótesis, porque podríamos esperar que las percepciones públicas de quienes usan la violencia contra los grupos vilipendiados sufrirán menos que aquellos que usan la violencia contra los grupos menos vilipendiados. El trabajo futuro debería ir más allá del caso empírico que observamos aquí para probar las predicciones en contextos en los que ninguno de los dos grupos es tan vilipendiado, tales como confrontaciones entre activistas prochoice y prolife. Una vez más, esto podría hacerse con los mismos procedimientos básicos utilizados en la investigación actual.

## Conclusión

La verdadera prueba de la no violencia radica en que se pone en contacto con quienes la desprecian.

-Mahatma Gandhi

En resumen, la presente investigación hace una serie de diferentes tipos de contribuciones. Primero, presentamos una teoría que explica cuándo y por qué la violencia influye en el apoyo público a los grupos de protesta. Proponemos que los grupos de protesta que usan la violencia reciban menos apoyo y que esto funcione a través de la percepción reducida de que los miembros del grupo son razonables y, a su vez, disminuyen los niveles de identificación con ellos. Además, la teoría predice que la violencia también conduce a un mayor apoyo a los grupos percibidos como opuestos al grupo violento. Finalmente, la teoría predice una asimetría en los efectos de la violencia en el apoyo público. Mientras que los grupos que son apoyados por gran parte del público sufren el uso de la violencia, los grupos que sufren de bajos niveles de apoyo público no lo hacen. Encontramos un apoyo constante a las predicciones teóricas sobre por qué y cuándo la violencia reduce el apoyo público a los grupos. Esta teoría puede ampliarse en futuras investigaciones para abordar una serie de otras preguntas, incluidas las posibles formas en que la violencia puede influir en los grupos descritos anteriormente (por ejemplo, atrayendo la atención de los medios o afectando el apoyo a las facciones más moderadas).

A nivel empírico, la investigación ofrece una serie de contribuciones relacionadas. Ante todo, ofrece una prueba clara de la teoría, incluidos los mecanismos propuestos a través de los cuales se reduce el apoyo a través de la violencia. También ofrece una demostración del extremo de los efectos negativos de la protesta violenta. Como se señaló anteriormente, aunque investigaciones anteriores sugieren que el uso de la violencia reduce el apoyo a los grupos, no sabemos si estos efectos ocurren incluso cuando se usan contra grupos ampliamente vilipendiados que tienen antecedentes de violencia. El trabajo previo muestra que las personas tienden a ver la violencia contra aquellos vistos como marginados morales para ser más justificables ( [Bandura et al. 1996](#) ; [Bar-Tal 1990](#) ; [Opatow 1990](#) ) Por lo tanto, es plausible que los efectos pronosticados de la violencia en la pérdida de apoyo no se apliquen cuando se usan contra grupos ampliamente considerados como objetables. Pero de acuerdo con nuestras hipótesis, descubrimos que la violencia le cuesta a los miembros del grupo apoyar incluso cuando se dirige a los nacionalistas blancos, un grupo ampliamente despreciado, señalando la solidez de los efectos.

Al probar la teoría en un experimento basado en la Web cuidadosamente controlado, también ofrecemos una demostración de los efectos de la protesta violenta en condiciones controladas que limitan el rango de explicaciones alternativas para los resultados de investigaciones anteriores sobre los efectos de la violencia de protesta. Aunque el experimento necesariamente reduce parte de la complejidad que caracteriza los relatos de protestas y conflictos entre grupos, como se discutió anteriormente, proporciona una base sobre la cual los estudios futuros pueden agregar matices sin sacrificar la capacidad de probar las afirmaciones causales.

Finalmente, nuestra investigación tiene importancia práctica. Los enfrentamientos violentos entre los manifestantes de derecha nacionalistas blancos y los contra-manifestantes de AR se han vuelto más comunes desde que Donald Trump fue elegido presidente en noviembre de 2016 ( [Swenson 2017](#) ) y continúan en los titulares ( [Friess](#)

[2018](#)) Estos enfrentamientos han provocado un debate generalizado en los medios populares, entre activistas y ciudadanos comunes sobre si los manifestantes deben oponerse a la supremacía blanca y otros miembros de la extrema derecha con violencia. Aunque nuestra investigación obviamente no puede hablar sobre si la violencia hacia los grupos de odio está moralmente justificada, sí habla de algunas de las implicaciones prácticas. Específicamente, en términos de los efectos de la violencia en el apoyo público de los grupos antirracistas, nuestra investigación sugiere que las tácticas de protesta violentas reducen el apoyo a los grupos de protesta que usan esas tácticas e incluso pueden aumentar el apoyo a los grupos rivales.

## 1

Por ejemplo, mientras daba una entrevista después de la toma de posesión presidencial de Donald Trump en enero de 2017, un hombre enmascarado golpeó en la cabeza a Richard Spencer, un influyente supremacista blanco y líder de la "alt-right", un incidente que provocó discusión sobre si era pragmático y / o moralmente aceptable "golpear a un nazi".

## 2

**El** trabajo previo ha demostrado que las muestras de Amazon Mechanical Turk producen datos confiables y de alta calidad ( [Berinsky, Huber y Lenz 2012](#) ; [Buhrmester, Kwang y Gosling 2011](#) ; [Paolacci y Chandler 2014](#) ; [Weinberg, Freese y McElhattan 2014](#) ).

## 3

También medimos las opiniones de los participantes sobre si cada uno de los dos grupos representados en el artículo estaba justificado (de "nada justificado" a "completamente justificado"). Esta última medida nos permite evaluar si la violencia afecta la legitimidad percibida de los grupos ( [Johnson, Dowd y Ridgeway 2006](#) ), un factor crítico en el éxito de los movimientos de protesta ( [Andrews et al.2015](#) ; [Wang y Piazza 2016](#) ). Los resultados de la medida justificada fueron consistentes con los que utilizaron nuestras medidas de apoyo. Para abreviar, presentamos pruebas de nuestras tres hipótesis utilizando las medidas justificadas en el Apéndice A y nos centramos en las medidas de apoyo en el texto principal.

## 4

Además, los participantes que se identificaron como republicanos percibieron que los manifestantes de WN en la condición de control eran más razonables e informaron niveles más altos de identificación de WN y apoyo de WN ( $p \leq .01$  para todos) que todos los demás participantes.

## 5

Por otro lado, entre los participantes que se identificaron como demócratas, la violencia de WN influyó solo en WN razonable ( $p < .001$ ). No alteró la identificación WN ( $p = .58$ ) o el soporte WN ( $p = .65$ ). Cuando se combinan con los resultados para los participantes republicanos, estos análisis proporcionan evidencia de la idoneidad de nuestra condición de alcance.

## 6

De hecho, los resultados de ANOVA que figuran en la [Tabla 1](#) muestran importantes efectos de interacción sobre las percepciones de los contra-manifestantes de AR, lo que

sugiere que, en todo caso, estos contra-manifestantes fueron percibidos de manera más negativa cuando los manifestantes de WN fueron violentos, incluso cuando los contra-manifestantes de AR no fueron violentos. Para evaluar esto, comparamos la condición de control (sin violencia por parte de ninguno de los grupos) con la condición en que los manifestantes de WN eran violentos, pero los contra-manifestantes de AR no lo eran. Estos análisis muestran que los contra-manifestantes no violentos de AR fueron vistos como significativamente menos razonables ( $p = .009$ ) cuando los manifestantes de WN fueron violentos en comparación con cuando los manifestantes de WN no fueron violentos. Aunque no alcanzan significación estadística, los patrones para la identificación de AR ( $p = .106$ ) y el soporte AR ( $p = .305$ ) están en la misma dirección.

## 7

Encontramos patrones muy similares para el soporte normativo WN percibido y el soporte AR. Específicamente, la violencia AR llevó a los participantes a creer que el apoyo AR sería menos normativo y que el apoyo WN sería más normativo ( $p < .005$ ). Por otro lado, encontramos solo una pequeña tendencia marginalmente significativa para que los participantes creen que más estadounidenses apoyarían a los contra-manifestantes de AR cuando los manifestantes de WN fueran violentos, y la violencia de WN no afectó las estimaciones de cómo sería el apoyo normativo para los nacionalistas blancos. Por lo tanto, los datos sobre las percepciones normativas muestran que la violencia AR es más importante para las percepciones de ambos grupos que la violencia WN.

## 8

Los

resultados para otros resultados son similares y están disponibles a pedido.

## 9

Pero nuevamente, podría ser que nuestros estímulos fueran simplemente demasiado mínimos para alterar actitudes o percepciones de actores fuera de los escenarios específicos.

## Referencias

Adone, Dakin, Simon, Mallory, Sidner, Sara. 2018. " Nacionalistas blancos empujados por multitudes de contraprotestantes en Washington ". CNN, 13 de agosto . [Google](#) [Académico](#)

---

Amenta, Edwin, Caren, Neal, Olasky, Sheera Joy, Stobaugh, James E. 2009. " Todos los movimientos aptos para impresión: quién, qué, cuándo, dónde y por qué SMO Familias apareció en el *New York Times* en el siglo XX ." *American Sociological Review* 74 (4): 636 -56. [Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Andrews, Kenneth T., Beyerlein, Kraig, Farnum, Tuneka Tucker. 2015 . " La legitimidad de la protesta: explicando las actitudes de los blancos sureños hacia el movimiento por los derechos civiles ". Fuerzas sociales 94 (3): 1021 –44  
[Google Scholar](#)

---

Bandura, Albert, Barbaranelli, Claudio, Caprara, Gian Vittorio, Pastorelli, Concetta. 1996 . “ Mecanismos de Desvinculación Moral en el ejercicio del albedrío moral .” Revista de Personalidad y Psicología Social 71 (2): 364 -74.  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Bar-Tal, Daniel. 1990 . " Causas y consecuencias de la deslegitimación: modelos de conflicto y etnocentrismo ". Journal of Social Issues 46 (1): 65 - 81 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Berinsky, Adam J., Huber, Gregory A., Lenz, Gabriel S. 2012 . " Evaluación de los mercados laborales en línea para la investigación experimental: Mechanical Turk de [Amazon.com](#) ". Análisis político 20 (3): 351 –68.  
[Google Académico](#)

---

Bray, Mark. 2017 . Antifa: El manual antifascista. Brooklyn, Nueva York : Melville House .  
[Google Académico](#)

---

Buhrmester, Michael, Kwang, Tracy, Gosling, Samuel D. 2011 . “ El turco mecánico de Amazon: ¿una nueva fuente de datos económicos pero de alta calidad? Perspectivas sobre la ciencia psicológica 6 (1): 3 - 5 .  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Byrne, D., Gouaux, C., Griffitt, W., Lamberth, J., Murakawa, N., Prasad, M., Prasad, A., Ramirez, M. 1971 . " La relación ubicua: actitud, similitud y atracción ". Relaciones humanas 24 (3): 201 - 207 .  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Deconto, Jesse James, Blinder, Alan. 2018 . " La estatua confederada de 'Sam silencioso' es derribada en la Universidad de Carolina del Norte ". The New York Times, 21 de agosto . [Google Académico](#)



---

Ellefsen, Runa. 2018 . " Profundización de la explicación de los efectos del flanco radical: seguimiento de los resultados contingentes de la capacidad destructiva ". Sociología cualitativa 41 (1): 111 –33.  
[Google Académico](#)

---

Elsbach, Kimberly D., Sutton, Robert I. 1992 . " Adquisición de legitimidad organizacional a través de acciones ilegítimas: un matrimonio de teorías institucionales y de gestión de impresiones " Academy of Management Journal 35 (4): 699 - 738 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Feinberg, Matthew, Willer, Robb, Kovacheff, Chloe. 2017 . “ Las tácticas de protesta extrema reducen el apoyo popular a los movimientos sociales ”. Documento de trabajo de la Escuela de Administración Rotman No. 2911177. Consultado el 16 de septiembre de 2018 ( [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2911177](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2911177) ).  
[Google Académico](#)

---

Friess, Steve. 2018 . " Peleas en erupción, 12 arrestados antes del discurso del nacionalista blanco en Michigan ". Reuters, 5 de marzo.  
[Google Scholar](#)

---

Gamson, William A. 1990 . La estrategia de protesta social. Belmont, CA : Wadsworth .  
[Google Académico](#)

---

Haines, Herbert H. 1984 . " La radicalización negra y la financiación de los derechos civiles: 1957–1970 ". Problemas sociales 32 (1): 31 - 43 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Haines, Herbert H. 2013 . " Efectos de flanco radical ". Pp. 1048-1050 en The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements, editado por Snow, David A., Porta, Donatella della, Klandermans, Bert, McAdam, Doug. Malden, MA :Blackwell .  
[Google Académico](#)

---

Hayes, Andrew F. 2012 . " PROCESO: una herramienta computacional versátil para la mediación, moderación y modelado condicional de variables observadas ". [Google Scholar](#)

---

Jenkins, J. Craig, Eckert, Craig M. 1986 . " Canalización de la insurgencia negra: patrocinio de élite y organizaciones profesionales del movimiento social en el desarrollo del movimiento negro ". American Sociological Review 51 (6): 812 –29  
[Google Scholar](#) | [ISI](#)

---

Johnson, Cathryn, Dowd, Timothy J., Ridgeway, Cecilia L. 2006 . “ La legitimidad como un proceso social .” Revisión Anual Sociología 32: 53 - 78 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Luhtanen, Riia, Crocker, Jennifer. 1992 . “ Una escala de autoestima colectiva: autoevaluación de la identidad social ”. Boletín 18 de personalidad y psicología social (3): 302 –18.  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Myers, Daniel J., Caniglia, Beth Schaefer. 2004 . “ Todos los disturbios que se pueden imprimir: efectos de selección en la cobertura nacional de los periódicos de los trastornos civiles, 1968–1969 ”. American Sociological Review 69 (4): 519 –43.  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Oliver, Pamela E., Myers, Daniel J. 1999 . " Cómo los eventos entran en la esfera pública: conflicto, ubicación y patrocinio en la cobertura local de periódicos de eventos públicos ". American Journal of Sociology 105 (1): 38– 87  
[Google Scholar](#)

---

Opatow, Susan. 1990 . " Exclusión moral e injusticia: una introducción ". Journal of Social Issues 46 (1): 1 - 20 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Paolacci, Gabriele, Chandler, Jesse. 2014 . “ Inside the Turk: Understanding Mechanical Turk as a Participant Pool .” Current Directions in Psychological Science 23 (3): 184 –88.  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

Polletta, Francesca, Jasper, James M. 2001 . " Identidad colectiva y movimientos sociales ". Revisión anual de Sociología 27 (1): 283 - 305 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Pronin, Emily, Gilovich, Thomas, Ross, Lee. 2004 . " Objetividad en el ojo del espectador: percepciones divergentes de sesgo en uno mismo frente a otros ". Revisión psicológica 111 (3): 781 –99.  
[Google Académico](#) | [Medline](#) | [ISI](#)

---

Predicador, Kristopher J., Hayes, Andrew F. 2008 . " Estrategias asintóticas y de muestreo para evaluar y comparar los efectos indirectos en modelos de mediadores múltiples ". Behavior Research Methods 40 (3): 879 –91.  
[Google Académico](#) | [Medline](#) | [ISI](#)

---

Spencer, Hawes. 2017 . " Una reunión de extrema derecha estalló en peleas ". The New York Times, 17 de agosto.  
[Google Scholar](#)

---

Stephan, Maria J., Chenoweth, Erica. 2008 . " Por qué funciona la resistencia civil: la lógica estratégica del conflicto no violento ". Seguridad internacional 33 (1): 7 - 44 .  
[Google Académico](#) | [ISI](#)

---

Swenson, Kyle. 2017 . " Miembros de Antifa vestidos de negro atacan pacíficos manifestantes de derecha en Berkeley ". The Washington Post, 28 de agosto . [Google Académico](#)

---

Tarrow, Sidney G. 2011 . Poder en movimiento: movimientos sociales y política contenciosa. 3ra ed. Cambridge, Reino Unido : Cambridge University Press .  
[Google Académico](#)

---

Tesler, Michael. 2016 . ¿Post-racial o más racial? Raza y política en la era de Obama. Chicago : University of Chicago Press .  
[Google Académico](#)

---

Thomas, Emma F., Louis, Winnifred R. 2014 . “ ¿Cuándo será efectiva la acción colectiva? Las protestas violentas y no violentas influyen de manera diferencial en las percepciones de legitimidad y eficacia entre los simpatizantes ”. Boletín 40 de personalidad y psicología social (2): 263 –76.  
[Google Académico](#) | [SAGE Revistas](#) | [ISI](#)

---

van Zomeren, Martijn, Postmes, Tom, Spears, Russell. 2008 . " Hacia un modelo integrador de identidad social de acción colectiva: una síntesis cuantitativa de investigación de tres perspectivas sociopsicológicas ". Boletín psicológico 134 (4):504 –35.  
[Google Académico](#) | [Medline](#) | [ISI](#)

---

Wang, Dan J., Piazza, Alessandro. 2016 . “ El uso de tácticas disruptivas en la protesta como una solución de compromiso: el papel de las reivindicaciones del movimiento social .” Fuerza Social 94 (4): 1675 - 1710 .  
[Google Académico](#)

---

Wasow, Omar. 2017 . “ ¿Importan las protestas? Evidencia de la Insurgencia Negra de los años sesenta ”. Manuscrito no publicado, Princeton University , Princeton, NJ .  
[Google Académico](#)

---

Weinberg, Jill, Freese, Jeremy, McElhattan, David. 2014 . " Comparación de las características de los datos y los resultados de una encuesta factorial en línea entre una muestra basada en la población y una muestra reclutada por la multitud ". Sociological Science 1: 292 - 310 .  
[Google Académico](#)